



Prestación de servicios culturalmente específicos para víctimas/sobrevivientes de violencia sexual entre estudiantes internacionales de Asia

Hoja de consejos

Por la *National Organization of Asians & Pacific Islanders Ending Sexual Violence & Monsoon Asians & Pacific Islanders in Solidarity* para el programa de Trabajo con Poblaciones de Estudiantes de Campus Consortium de *Casa de Esperanza*

Contenido

| | |
|---|---|
| Los números: Estudiantes internacionales de Asia | 2 |
| Violencia sexual: Asiáticos e isleños del Pacífico | 2 |
| Barreras que los/as estudiantes asiáticos enfrentan al buscar servicios: la cultura del silencio | 4 |
| Carencias en los servicios de los campus: Falta de programación cultural y lingüísticamente específica.. | 5 |
| ¿Qué se puede hacer? Prácticas culturalmente específicas y efectivas para la intervención y la prevención | 5 |
| Recursos..... | 9 |

Introducción

Los programas que prestan servicios a víctimas/sobrevivientes de violencia sexual deben seguir actualizando sus conocimientos sobre las diversas comunidades a las que atienden, especialmente considerando que la demografía del área cambia con el tiempo. Esto es particularmente cierto en los cambiantes grupos de estudiantes en las universidades, y sobre todo en lo que respecta a estudiantes internacionales. Los/as estudiantes internacionales provienen de diferentes orígenes culturales y sus vínculos con alguna universidad probablemente sean temporales dada la duración limitada de su educación. Los/as estudiantes que llegan a Estados Unidos desde el extranjero también pueden ser independientes por primera vez y tienen que aprender rápidamente a desenvolverse en la experiencia de la educación superior en un entorno extranjero o diferente para ellos/as; incluyendo la gestión de sus estudios, sus finanzas, su administración del tiempo, sus conexiones sociales y su bienestar personal. Además, pueden tener ciertas limitaciones al comunicarse en inglés estadounidense. Por lo tanto, es responsabilidad de las instituciones educativas y de los programas

afiliados el asegurarse de que los programas destinados a concienciar y prevenir la agresión sexual en las universidades tengan en cuenta las necesidades de los/as estudiantes internacionales multiculturales, así como tener disponibles intercesores/as capacitados/as y contar con los recursos esenciales y los referidos accesibles.

Los números: Estudiantes internacionales de Asia

Según educationdata.org, en 2019 había 1,095,299 estudiantes internacionales estudiando en Estados Unidos (lo que supone el 5.5% del total de los/as estudiantes en el país). La mayoría de las principales universidades han visto un aumento extraordinario en la inscripción de estudiantes asiáticos durante las últimas dos décadas.¹

- En total, el 60% de todos los/as estudiantes internacionales en los Estados Unidos procedían de Asia.²
- El 34% de todos los/as estudiantes internacionales en Estados Unidos procedían de China, seguida de India y Corea del Sur.

En 2019, las instituciones de educación superior con el mayor número de estudiantes internacionales se encontraban en zonas urbanas y eran escuelas/ universidades privadas.³



Violencia sexual: Asiáticos e isleños del Pacífico

En 2018, según la Oficina de Estadísticas de Justicia del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, se denunciaron 734,630 casos de violación/agresión sexual a nivel nacional.⁴ Un estudio de la Oficina de Estadísticas de Justicia, de 1995 a 2013, mostró que las mujeres de 18 a 24 años sufrieron las tasas más altas de victimización por violación y agresión sexual; y el 83% de las víctimas de violación

1 Aunque cerca del 30% de los nuevos estudiantes internacionales no pudieron entrar a Estados Unidos para el semestre de otoño de 2020 debido a la pandemia mundial del coronavirus, y a las políticas estadounidenses, el número de estudiantes internacionales en Estados Unidos, especialmente provenientes de Asia, sigue siendo importante. Ver: <https://www.usatoday.com/story/news/education/2020/07/30/college-student-visa-no-new-international-students-us-universities/5543220002/>

2 <https://educationdata.org/international-student-enrollment-statistics/>

3 www.iie.org. <https://www.studyinternational.com/news/international-students-usa-universities-2019/>

4 Departamento de Justicia, Oficina de Programas de Justicia, Oficina de Estadísticas de Justicia, Encuesta Nacional de Victimización del Delito (National Crime Victimization Survey), 2018 (2019). <https://www.bjs.gov/content/pub/pdf/cv18.pdf>

y agresión sexual fueron identificadas como mujeres, mientras que el 17% fueron hombres. Además, más de 3 de cada 4 estudiantes víctimas de violaciones y agresión sexual conocían a la persona agresora.⁵ Según el Estudio de Validación de la Encuesta sobre el Ambiente en los Campus (*Campus Climate Survey Validation Study*), realizado por la Oficina de Estadísticas de Justicia,⁶ la prevalencia de la violencia sexual contra las mujeres estudiantes en el año académico 2014-2015 fue del 10.3% (también fue la tasa promedio en las nueve instituciones educativas que formaron parte del estudio) y del 3.1% contra los hombres estudiantes. No se dispone de estadísticas específicas sobre la violencia sexual en las universidades y los/as estudiantes internacionales.

Sin embargo, la Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja (*National Intimate Partner and Sexual Violence Survey*) 2010-2012⁷ de la población general afirma que:

- El 18.3% de las mujeres asiáticas e isleñas del Pacífico (API, por sus siglas en inglés) sufrieron violencia sexual, violencia física y/o acoso por parte de una pareja íntima a lo largo de su vida.
- El 22.9% de las mujeres API sufrieron alguna forma de violencia sexual (no solo por parte de una pareja íntima) durante su vida.
- El 9.5% de las mujeres API sufrieron una violación en algún momento de su vida.
- El 13.7% de los hombres API sufrieron violencia sexual, violencia física y/o acoso por parte de una pareja íntima a lo largo de su vida.
- El 9.4% de los hombres API sufrieron alguna forma de violencia sexual a lo largo de su vida.

A pesar de estas altas tasas de incidencia, **la investigación basada en evidencia sobre violencia sexual en las universidades, específica para estudiantes API y estudiantes internacionales y sobre cómo sanan, es escasa.**⁸ Sin embargo, **los recursos y servicios culturalmente específicos para estas víctimas son cruciales como parte del conjunto de esfuerzos para prevenir y acabar con la violencia sexual.**

5 Departamento de Justicia, Oficina de Programas de Justicia, Oficina de Estadísticas de Justicia, Violación y Victimización Sexual entre Mujeres en Edad Universitaria (Rape and Sexual Victimization Among College-Aged Females), 1995-2013 (2014). <https://www.bjs.gov/content/pub/pdf/rsavcaf9513.pdf>

6 Departamento de Justicia, Oficina de Programas de Justicia, Oficina de Estadísticas de Justicia, Informe Técnico Final del Estudio de Validación de la Encuesta sobre el Ambiente en los Campus (Campus Climate Survey Validation Study Final Technical Report) (2016). <https://www.bjs.gov/content/pub/pdf/ccsvsfr.pdf>

7 Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja (National Intimate Partner and Sexual Violence Survey) (2010-2012) <https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/NISVS-StateReportBook.pdf>

8 http://cjhp.fullerton.edu/Volume7_2009/Issue2/Shenoy.pdf

Barreras que los/as estudiantes asiáticos enfrentan al buscar servicios: la cultura del silencio

Una serie de barreras sociales y estructurales impiden que los estudiantes internacionales de Asia denuncien la violencia sexual o busquen ayuda, entre ellas:

- El miedo a desafiar los estereotipos;
- El auto culpa y la vergüenza;
- El sexo y la sexualidad se consideran temas tabú en las familias y comunidades;
- El privilegio masculino, y en consecuencia, las limitadas concepciones de lo que constituye el abuso;
- La sensación de impotencia ante las represalias de la persona agresora;
- La dificultad para apartarse de relaciones problemáticas;
- El afecto hacia la persona agresora, que puede pertenecer a la misma comunidad;
- La imposibilidad de acceder al apoyo familiar;
- La percepción del control personal sobre la recuperación;
- La preocupación por la confidencialidad y la seguridad;
- La falta de conocimiento sobre opciones académicas y de vivienda;
- La preocupación por la pérdida de clases y el fracaso escolar;
- La falta de conocimiento sobre la atención y los seguros médicos;
- El no conocer sobre las leyes estadounidenses y la preocupación por el estatus migratorio;
- La falta de conocimiento sobre las políticas, procedimientos y programas del campus;
- El miedo al sistema de justicia penal o, por el contrario, considerar que el sistema de justicia penal puede resolver las experiencias violentas;
- El racismo y la marginación, que en 2020 empeoraron como consecuencia de la pandemia de COVID;
- El preferir sistemas de sanación no convencionales;
- El estigma asociado con la consejería y otras formas de ayuda, especialmente de parte del gobierno y otras fuentes consideradas como “ajenas”;
- El apego a creencias que promueven los géneros binarios;
- Las diferentes normas culturales, como el gran respeto a la familia por encima de la persona;
- El deseo de “mantener las apariencias” o evitar “perder prestigio”, es un concepto

que se refiere al sentido y la preservación de la imagen de sí misma de una persona, que también se extiende a los familiares más cercanos;

- La presión para lograr el éxito y cuidar de los padres en el país de origen (importancia de los logros educativos sobre la lucha personal);
- Los obstáculos lingüísticos.

Estos impedimentos perpetúan la **cultura del silencio** sobre la violencia sexual, la violencia doméstica, la violencia de pareja, y el acoso. **Muchos estudiantes internacionales cargan con este “bagaje” cuando se incorporan a las comunidades universitarias, aunque a distintos niveles.**

Carencias en los servicios de los campus: Falta de programación cultural y lingüísticamente específica

La principal carencia de servicios para los/as estudiantes internacionales de Asia es la **falta de programas y servicios cultural y lingüísticamente específicos para víctimas de violencia de género.**

Esta negligencia conduce a servicios que se centran en la corriente principal, puede dar lugar a intervenciones erróneas y podría causar inadvertidamente un daño adicional a los sobrevivientes.

¿Qué se puede hacer? Prácticas culturalmente específicas y efectivas para la intervención y la prevención

Defensa entre pares en los campus: Reclutar estudiantes internos o voluntarios/as que sean estudiantes asiáticos internacionales o estadounidenses de origen asiático

Contratar a un grupo diverso de estudiantes que representen a sus compañeros/as asiáticos en la universidad. Asegure de que los/as reclutas tengan las habilidades lingüísticas y los conocimientos culturales adecuados, y de adiestrarles y guiarles para que sean intercesores/as y trabajadores/as de enlace eficaces, reconociendo que el hablar de la agresión sexual a menudo puede causar incomodidad tanto para un intercesor/a como para la víctima. Buscar estudiantes voluntarios/as a lo largo del año escolar que puedan ayudar en los programas de prevención de la violencia en la universidad. Para atraer a posibles intercesores/as y voluntarios/as, acudir a las asociaciones de estudiantes, a los/as profesores/as de ciencias sociales, de salud pública y medicina, y a otras entidades de la comunidad.

Asociarse con y ayudar a fortalecer a las organizaciones de estudiantes de la universidad que están dedicadas específicamente a estudiantes asiáticos y/o internacionales

Familiarizarse con todos los grupos de estudiantes del campus, especialmente con los asiáticos e internacionales. Establecer relaciones asistiendo a los eventos organizados por los grupos, propiciar reuniones con sus dirigentes, coauspiciar o participar en eventos, y mantener el contacto. A cambio, solicitarles a los grupos que asistan a sus cursos de adiestramiento sobre cómo abordar la violencia sexual en la universidad u organizar cursos y eventos en conjunto. Esta conexión podría ayudarles a aprovechar una fuente de intercesores/as y voluntarios/as entre pares, y ayudar a sensibilizar y dar a conocer los recursos de ayuda pertinentes entre dichas comunidades de estudiantes. Dado que la población de estudiantes es transitoria, es importante también mantener el contacto con los/as profesores/as o el personal del campus que apoya a estos grupos. Ser **RECÍPROCO, RESPETUOSO y CONSTANTE** con sus esfuerzos de alcance.

Crear espacios seguros integrando otros temas en las iniciativas de enlace comunitario y de prevención de la violencia sexual

El objetivo es crear espacios seguros para la sanación y para permitir que las divulgaciones o denuncias sean orgánicas y no forzadas o coaccionadas.

Por lo tanto, se pueden coordinar eventos que no se centren en la violencia sexual sino en temas que puedan estar relacionados con la violencia sexual, como el autocuidado, la salud reproductiva, los roles de género, las relaciones saludables y la intimidación. Son temas que tienen menos probabilidades de causar un trauma o de volver a traumatizar. Planear y organizar grupos de apoyo creativos intencionalmente, en especial aquellos que fomenten el autocuidado y la sanación.

Al crear materiales de adiestramiento para la intervención y prevención de la violencia sexual en la universidad, es imprescindible integrar en estos materiales las definiciones, el contexto cultural, las políticas y procedimientos institucionales, los servicios dentro y fuera del campus y lo que estos implican, las responsabilidades institucionales y los derechos de las personas sobrevivientes, y categóricamente en el contexto de la experiencia de personas asiáticas. Proporcionar ejemplos o escenarios de casos que sean específicos de la comunidad asiática. Si hay una organización local de servicios a las víctimas culturalmente específica en su región, conéctense con ella y traten de crear conjuntamente los materiales. Pedirle a la organización que copresente/cofacilite las capacitaciones con ustedes.

Para el alcance comunitario, consideren crear espacios que sean seguros para las personas sobrevivientes y que hayan sido identificados como tales, para cumplir con criterios como la confidencialidad, la inclusión y el compromiso de defender a las personas sobrevivientes de violencia sexual. Si deciden diseñar y repartir folletos, consideren la cantidad de información que incluirán teniendo en cuenta la seguridad del destinatario. Hay información a la que es mejor acceder de forma segura en línea. En última instancia, consideren la posibilidad de utilizar materiales sencillos que incluyan información clara sobre servicios culturalmente específicos, datos de contacto y un enlace para acceder a más información en línea.

Colaborar en conjunto en la defensa con programas locales culturalmente específicos, así como con organizaciones tradicionales

El alcance comunitario se debe centrar en la creación de comunidades con grupos de estudiantes diversos y con otras organizaciones comunitarias culturalmente específicas, así como con equipos de Respuesta Comunitaria Coordinada. Planear juntos eventos o adiestramientos. Organizar eventos en conjunto para el Mes de la Concienciación sobre la Violencia en el Noviazgo, el Mes de la Concienciación sobre la Agresión Sexual o el Mes de la Herencia Asiática-Americana y de las Islas del Pacífico. Tener en cuenta las necesidades y los enfoques culturales y lingüísticos al organizar eventos y asegurarse de que sean creativos y se ajusten a la cultura de los/as jóvenes, por ejemplo, prácticas en línea o en redes sociales o participar con estudiantes que provienen de culturas en las que las citas están prohibidas. Es importante apoyar también a otras comunidades marginadas y trabajar juntos/as en el movimiento global para acabar con la opresión y la violencia de género. Además, las alianzas con organizaciones tradicionales promoverán la inclusión y evitarán el aislamiento. El establecer asociaciones y colaboraciones significativas mejora la capacidad de proporcionar derivaciones y ayudas más efectivas a las personas sobrevivientes.

Garantizar un acceso lingüístico significativo

Los/as intercesores/as bilingües/biculturales o multilingües/multiculturales son de suma importancia porque las víctimas pueden compartir sus historias sin temor a malentendidas, comprender sus derechos con precisión y evitar sentirse abrumadas. Coordinar con los socios comunitarios culturalmente específicos la creación de un espacio para tener intercesores/as bilingües/biculturales o multilingües/multiculturales en la universidad si no se cuenta con estos/as intercesores/as. Si los sistemas académico, judicial, legal o de salud están implicados, los/as intercesores/as deben estar presentes con las víctimas, apoyándoles con una comunicación clara durante cualquier interacción. Hay que hacer todo lo posible para reclutar y capacitar a voluntarios/as culturalmente

sensibles y lingüísticamente capacitados para diversificar y aumentar el grupo de defensores y mejorar la prestación de servicios.

Incluir la defensa/servicios transnacionales

Para las personas sobrevivientes de la violencia sexual que son estudiantes internacionales, es necesario continuar con los servicios que se centran en las personas sobrevivientes e informados sobre el trauma para una curación óptima en caso de que el estudiante se mude por motivos de seguridad, a otra universidad o a su país de origen. Esto puede ser, con el acuerdo previo de la persona sobreviviente, una transferencia de servicios a un programa local en el nuevo sitio o los servicios de su programa ofrecidos en línea. Elaborar una lista de los servicios de apoyo a víctimas de agresión sexual o de los servicios de consejería/terapia disponibles en todo el país y en los países asiáticos, y actualizar la lista periódicamente.

Promover recursos que sean culturalmente apropiados, teniendo en cuenta los antecedentes espirituales/religiosos, las identidades de género y sexuales y las discapacidades de las víctimas, así como la accesibilidad del transporte

Los servicios para las víctimas que implican terapia de salud mental, tratamiento de abuso de sustancias o asistencia basada en la fe deberían, idealmente, ser sensibles a las necesidades de los/as estudiantes internacionales, que podrían estar enfrentando su victimización de forma aislada debido a la falta de conocimiento y a las barreras relacionadas con el acceso a la resolución y la recuperación. Por lo tanto, los programas deben abogar por este tipo de servicios diversos con los líderes de los campus y las ciudades, promoviendo la inversión en dichas entidades que beneficiarían no solo a la salud pública, sino también al desarrollo de la comunidad.

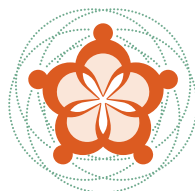
Actualizar los conocimientos y habilidades: Estar al día de las noticias mundiales, estudios, literatura, tendencias, etc., en diversos campos

Todos/as los/as proveedores/as de servicios deben desarrollar su capacidad para prestar servicios óptimos a los sobrevivientes de la violencia sexual en el campus. El liderazgo organizacional debe apoyar el desarrollo profesional de los/as intercesores/as para crear una programación sólida y eficaz y estar al tanto de las tendencias y los problemas emergentes. Además, se debe continuar evaluando la eficacia de los servicios de forma constante.

Recursos:

1. [Proyecto de Recursos Internacionales, Monsoon United Asian Women of Iowa](#)
2. [National Organization of Asians and Pacific Islander Ending Sexual Violence](#)
3. [Asian Pacific Institute on Gender-Based Violence](#)
4. [Iniciativa de Demostración de la Agresión Sexual, Centro Nacional de Recursos contra la Violencia Sexual](#)
5. [Oficina de Asuntos Educativos y Culturales, Departamento de Estado de los Estados Unidos](#)

Si está interesado en recibir asistencia técnica o desea información adicional, envíe un correo electrónico a campus@casadeesperanza.org



NAPIESV
NATIONAL ORGANIZATION
OF ASIANS & PACIFIC ISLANDERS
ENDING SEXUAL VIOLENCE



CAMPUS
Technical Assistance
and Resource Project



Este proyecto fue patrocinado por la Subvención No. 2016-TA-AX-K051 que otorgó la Oficina sobre la Violencia contra la Mujer del Departamento de Justicia de EE. UU. Las opiniones, resultados, conclusiones y recomendaciones expresados en esta publicación/programa/exposición son las de su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Oficina sobre la Violencia contra la Mujer del Departamento de Justicia.